



Agosto

Cultura Libre®

Vol. 10 Expresión Mensual
Managua, Nicaragua 2013

Cultura Libre

de censuras
de oficialismos
para expresarte



En esta edición:

“Seguridad Ciudadana en Nicaragua”

Esta y todas nuestras ediciones están en línea:
<http://issuu.com/movpuente>
¡Leela, descargala, compartíla!

Vol.10 Agosto

¡Este espacio es tuyo!

Integrate enviando tus aportes a:
info@movpuente.org

ARTÍCULOS DE OPINIÓN, *poemas*,
ilustraciones, *caricaturas*,
fotografías, *ensayos cortos*

O cualquier otra forma de expresión que
muestre tu postura frente a la coyuntura
nacional.....

Visita
nuestro
sitio web:



www.movpuente.org

Seguinos en nuestras redes
sociales:



@movpuente



/movpuente

Este espacio es presentado y
realizado por:


PUENTE
POR UNA CULTURA POLITICA DIFERENTE

*Los artículos publicados en este boletín no expresan necesariamente la postura o
punto de vista de Movimiento PUENTE.*

{Editorial}

Por: Lillyam Canales

¿Nos seguimos creyendo el cuento que somos el país Centroamericano más seguro? ¿A qué le llamamos Centroamérica? Centroamérica está compuesto por cinco países: Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica, este último no suscrito a la Integración Centroamericana como tal. Digo esto, porque los estudios realizados sobre seguridad ciudadana han arrojado que Nicaragua es el país más seguro de toda Centroamérica, sin incluir Costa Rica, lo que me parece válido aclarar.

Nicaragua es un país al que nosotros consideramos peligroso, las famosas motos, taxis y delincuentes que andan caminando por las calles con mano armada se han vuelto algo normal para todos nosotros. Pero, ¿De qué manera está garantizando el estado nuestra seguridad? Si bien es cierto, existen programas de la Policía Nacional y organizaciones de Sociedad Civil que trabajan el tema de Seguridad ciudadana, y en comparación con otros países de la región, las políticas son bastante diferentes para ir erradicando el problema. Un gran logro ha sido que en nuestro país no se tengan las famosas maras como es el caso de El Salvador, Guatemala y Honduras. Esto se debe a que la aplicación de políticas preventivas, proactivas y comunitarias han sido bastante adecuadas, sin embargo nos hemos mantenido en una violencia juvenil permanente: las pandillas.

En Nicaragua se implementó planes de inteligencia, en los que se ejecutaron actividades diferenciadas entre las agrupaciones juveniles de cada localidad: los de alto riesgo social y pandillas juveniles; a diferencia de Honduras y El Salvador que decidieron aplicar políticas de cero tolerancia y mano dura.

Al final tenemos que estar conscientes que a pesar que la policía tiene medidas preventivas, el reto es que las autoridades judiciales propicien un mejor acceso a la justicia como herramienta de protección de los derechos de los ciudadanos nicaragüenses, que a diario nos vemos víctimas de cualquier agresión.

POLICÍAS...

LADRONES E INSEGURIDADES

Génesis Milagrosa Hernández.



El viernes 22 de junio de 2012 escribí en mi blog una entrada llamada *"Policías, ladrones e inseguridades"* que trataba acerca de la seguridad ciudadana y donde expresaba lo siguiente:

"Si realmente somos un país seguro, ¿Por qué la Policía Nacional se hace de oídos sordos a las denuncias, llegan varias horas después o minimizan lo que ha ocurrido? En más de una ocasión he escuchado de policías que incluso se burlan de las víctimas de robo, entonces, me pregunto, ¿De qué sirve que seamos un país seguro si la institución que debe velar por la seguridad ciudadana (la Policía Nacional) no se esfuerza porque mantengamos ese nivel? ¿De qué sirve que a una escena del crimen lleguen más pronto los noticieros de nota roja que una patrulla policial? ¿De qué sirve si la gente ha perdido la confianza en los oficiales que deberían infundir respeto entre la población?"

Tal vez sea utópico, pero para mí, la seguridad ciudadana debe nacer en la propia institución, deben renovarse y reforzarse éticamente, además de mejorar las condiciones de trabajo, humanizarse y laborar con vocación para que su lema de SEGURIDAD. HONOR. SERVICIO. realmente se cumpla y sea acorde con las acciones que realizan cuando patrullan una calle o cuando un ciudadano o ciudadana llama al 118 por una emergencia."

Ahora, me sorprende que exactamente un año después de haber escrito eso, ocurriera un ataque tan brutal como el cometido contra los jóvenes que apoyaban la protesta de #OcupaINSS e incluso con los ancianos que reclamaban sus derechos. Al saber lo que ocurrió esa madrugada yo perdí toda fe en la policía, sobre todo en su directora Aminta Granera que para mí pasó de ser alguien respetable a una persona cobarde que ni siquiera dio la cara después de que sus subordinados, los que se supone que trabajan por y para el pueblo, se convirtieran en sus verdugos.

Es cierto, vivimos en un país donde no tememos ser asesinados o secuestrados en cualquier momento, un país que no está bajo las garras de las maras o los narcotraficantes, un país donde aun podemos caminar por las calles con relativa calma... Pero, tenemos a la Policía Nacional, así que no podemos sentirnos tan seguros como quisiéramos.





Por: María Torres

Se supone que facebook es una red social para compartir con tus amigos, conocer personas y recobrar la comunicación con seres queridos a los que hace tiempo no veías... Se supone, porque en otras ocasiones puede ser sinónimo de acoso, injurias, ofensas e incluso incertidumbre por tu propia integridad física, moral y mental.

Recuerdo mis primeras experiencias en facebook, me encantaba compartir fotos, frases, imágenes, estados, dónde estaba, adónde iba, con quien estaba y cómo me sentía. Ahora que lo pienso mejor, creo que era demasiado.

Cinco años después, he cambiado al menos siete u ocho cuentas en esta red social. Cuenta que abro, cuenta que es falsificada, hackeada o alguien, se da a la tarea de crear una cuenta alterna a la mía para descalificarme, desprestigiarme y ponerme por el suelo. La última experiencia me marcó de por vida, alguien próximo a mí, abrió una cuenta falsa en facebook, en esta me ponían como lo peor, daba datos personales, dirección y teléfonos personales y de toda mi familia.

A tal punto llegó el acoso, que hasta mi nombre verdadero tuve que dejar de usar. No puedo agregar demasiadas personas, más que a mis mejores amigos; la mayoría de mi perfil está privada y lo de subir fotos... De eso, ya me olvidé.

Lo más triste es que la Policía Nacional no le toma importancia a casos como estos (porque acudí a ellos para hacer formal denuncia y no recibió seguimiento), supongo que no les parece lo suficientemente serio. Aunque, las llamadas a media noche a tu casa y propuestas indecorosas a tu hermana, creo que no tienen nada de gracioso.



SABÍAS QUÉ...

Nicaragua es considerado el país más seguro de la región "centroamericana" porque en estas estadísticas no se incluye a Costa Rica ni Panamá. Es decir, que Nicaragua es el país "más seguro" dentro de los más inseguros.





Por: Cecilia Castro

Cuentan mis abuelos que Managua antes del terremoto de 1972 era una ciudad muy ordenada, bonita y segura sobretodo. La gente caminaba por las calles con sus bolsos, carteras y joyas sin temor a que algún malhechor les saliera al encuentro.... ¡Qué tiempos esos! Definitivamente extraño esa Managua... ¡Un momento! Yo no viví esa época, pero mientras escribo me imagino que tan linda se ha de haber visto las calles de la entonces catedral o la costa del lago Xolotlán, ni hablar de las inmediaciones de lo que hoy es el teatro Rubén Darío. Tiempos que nunca volverán. -¿Dónde quedó aquella Managua? Me pregunta mi abuelo mientras conversa conmigo, de inmediato le respondo que fue otra de las cosas que enterró el terremoto aquel 23 de diciembre.

En mis tiempos, la capital se ha convertido en una especie de urna de cobras y lagartos, donde se tiene que andar siempre a la defensiva, pues no sabes quién puede tratar de comerte, literalmente. Los que habitamos en Managua hemos desarrollado capacidades de súper humanos, pues no basta con tener 2 ojos para cuidarse del enemigo, todo nos resulta extraño, hasta el vende agua helada nos parece ladrón, incluso el mismo chofer de la ruta muchas veces nos da la impresión de ser cómplice de algún delito.

Según la Policía Nacional, Nicaragua es el país más seguro, en comparación con las demás naciones de Centroamérica. ¿Qué diría la primera comisionada Aminta Granera, si yo le digo que Managua es la "Ciudad Juárez" nica? Seguramente me mandaría a leer los estudios que se han realizado sobre seguridad centroamericana. Pero, no basta con que las investigaciones digan eso, solo bastaría con que se detenga por cinco minutos en la parada del gancho de camino, y observe el nivel de delincuencia



que ahí nace, se daría cuenta de lo peligroso que resulta para los capitalinos movilizarse en esta ciudad.

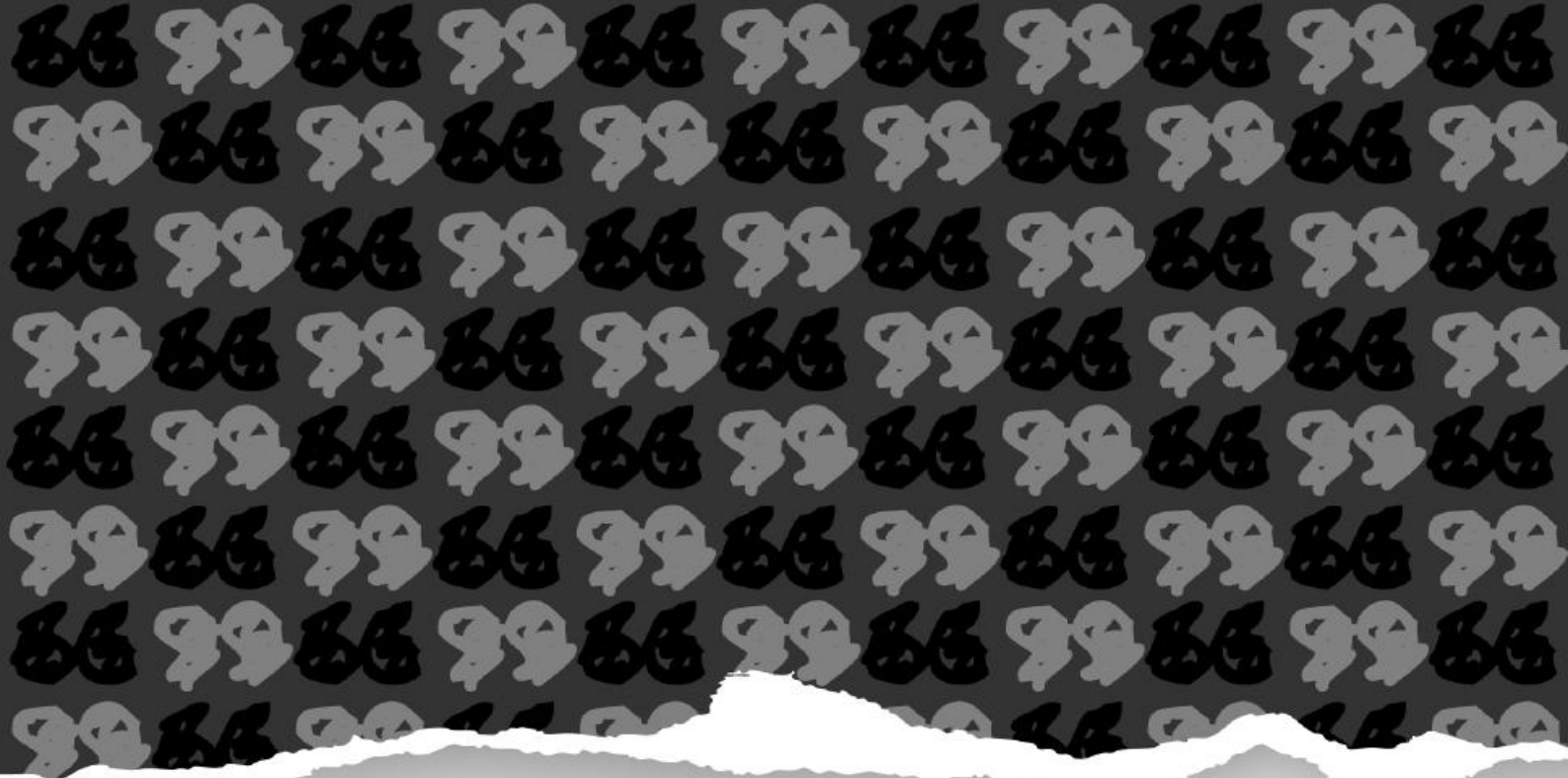
¿Cómo puede hablarse de seguridad? cuando un 22 de junio de 2013, un grupo de jóvenes activistas que luchaban paralelamente con los ancianos por una pensión reducida, fueron vapuleados, por grupos hasta ahora “desconocidos” por las autoridades. Aunque todos sabemos que los victimarios tienen nombre, apellido y color de camisas. Este es solo uno de los ejemplos ¿Se puede hablar de un país seguro? cuando hasta hace 1 semana en la RAAN se contabilizaban 42 asesinatos. Esto sin mencionar los múltiples asaltos en los departamentos. Es acaso que Granera juega a la gallinita ciega o simplemente se creyó eso de que somos el país más seguro de Centroamérica.

Las autoridades deberían representar la seguridad, la población debería confiar a ojos cerrados en ellos. Todo se resume en “debería” pues resulta efímero creer que la Policía Nacional es fiable. Resulta chistoso, que mientras en la esquina de mi casa una joven está siendo despojada de su celular, Daniel Ortega tiene a 50 miembros de la policía en el patio de su mansión.

No me siento segura en un país, donde a diario matan a sangre fría. Al parecer, aquí la vida no vale nada, creo que estamos en el lejano oeste donde las trifulcas son tan normales como los cactus en un desierto. Sé que muchos me tacharán de drástica, pero es imposible no serlo cuando hablamos de confianza, seguridad y de Managua. Sí, de Managua, la ciudad donde no puedes sacar tu “chiclero” mientras vas en la ruta, donde tampoco puedes mostrar 20 córdobas en público, puesto que corres el riesgo de ser asaltado y en el peor de los casos asesinado por resistirte.

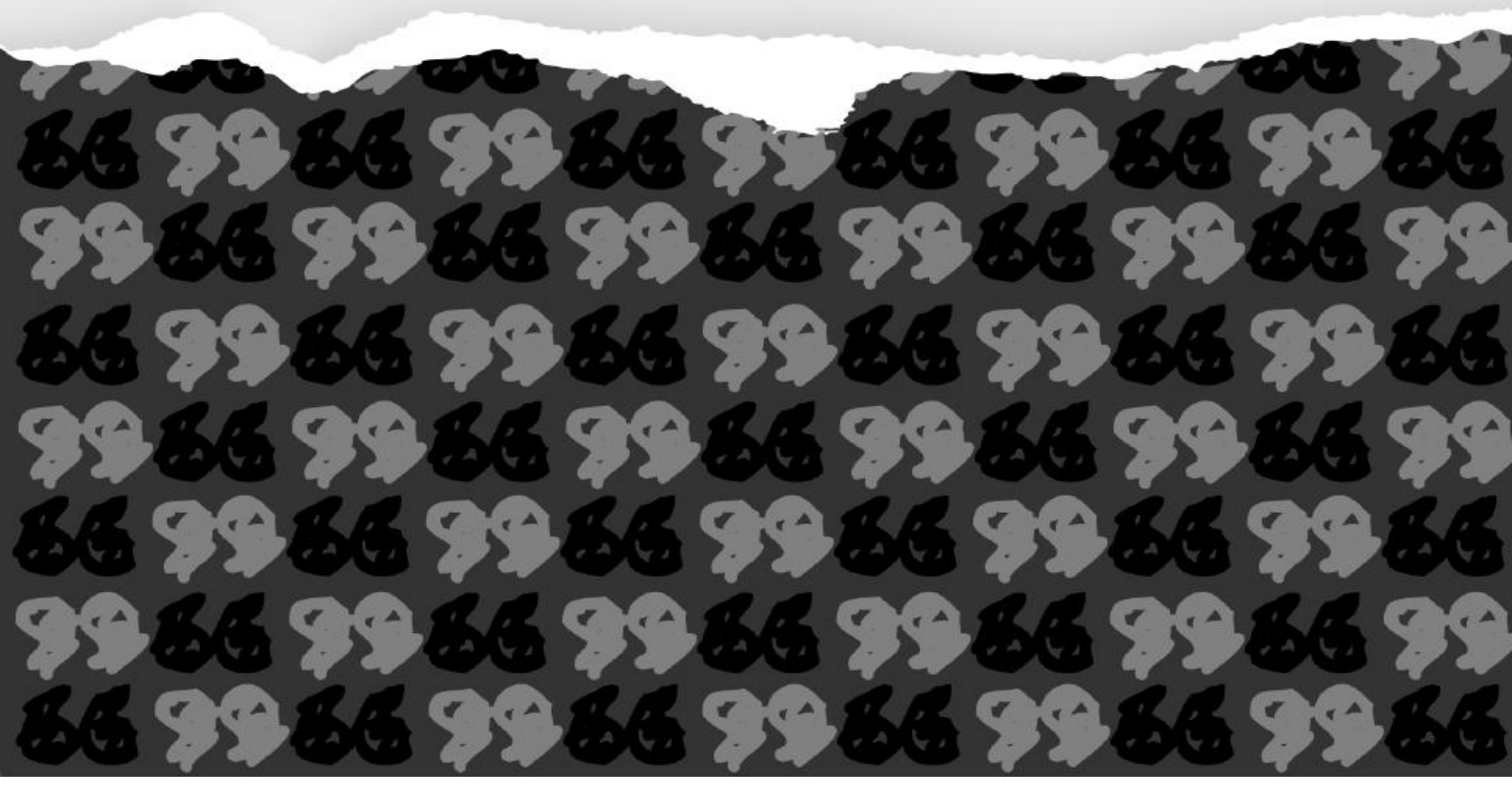
Que añoranza le da a mi abuelo aquella Managua que él conoció, por donde caminó sin miedo a que un miembro de la pandilla “los cancheros” del reparto Schick lo apuñalara. Ahora yo pertenezco al grupo de los súper humanos, los que viven con temor, a la defensiva... Soy una ciudadana, de tantas, que tiene miedo de andar por las calles, no de la Managua de antaño, sino de la de hoy.





"Los políticos tímidos e interesados se preocupan mucho más de la seguridad de sus puestos que de la seguridad de su país."

-Thomas Macaulay-



Constituir organizaciones civiles... un obstáculo para el FSLN

Por: Lap Xero.

Durante cinco años he visto como el gobierno del "comandante Ortega" ha mencionado en cada uno de sus largos y retóricos discursos, como los y las nicaragüenses pueden expresarse libremente. En cada una de sus magistrales presentaciones nos recuerda que tenemos libertad, paz y amor, obviamente, un amor controlado por la bandera del FSLN, además he aquí lo curioso, una libertad de expresión manipulada por los medios de comunicación del FSLN (canal 8, canal 4, radio YA, Radio Sandino, Viva Nicaragua canal 13, canal 6, el 19 digital, Izquierda visión, entre otros). Como si eso fuera poco, las organizaciones políticas manejadas por el FSLN hacen de las suyas cuando llega el momento de callar la voz de la juventud, la voz de cada persona que se arriesga a pensar diferente, en un país donde todo se politiza. Muchas veces, las organizaciones sociales se ven tildadas por ser de un partido político, cuando en realidad es solo una excusa para agredir a estas personas.

Sé qué pensarán, "bueno nada nuevo", la verdad, todos ya lo sabemos. Pero, he aquí mi aporte. Llevo trabajando con la Juventud Sandinista algunos años, la verdad el área que me corresponde no está ligada a la fuerza de golpe, pero en lo que llevo de trabajar para el FSLN me he desilusionado rápidamente, al ver injusticia tras injusticia cometida por las autoridades de este país, una de ellas es la opresión de un

pueblo que se ve silenciado por la manipulación mediática, la juventud sandinista, los CLS, los CPC y todos aquellos que, sin dudarlo, son parte de un sistema bien organizado que le permite al "comandante Ortega" tener absoluto control sobre nosotros. Como si eso fuera poco la educación a todos los niveles se ve apadrinada bajo la bandera del FSLN, quienes necesitan de los jóvenes y adolescentes para mantener su fuerza de choque, sus jóvenes, siempre dispuestos a "defender la patria" o mejor dicho al partido, al mejor estilo de fuerzas de asalto, capaces de tener un nivel de organización increíble.

Pero, ¿Qué pasa con los que no son sandinistas?, ¿Qué pasa con aquellas personas que no se identifican con un partido político? Durante el tiempo de las elecciones, nos correspondía caracterizar a cada una de las personas de los barrios de todo el país, de esa manera las autoridades locales (CLS, CPC, JS) tenían conocimiento de qué personas eran o no sandinistas. Esta información la tienen a todos los niveles, distrito, departamental y nacional. Como individuo, podemos elegir o no formar parte de un partido político. Pero, en Nicaragua vivimos al margen de la doble moral del gobierno, nos enseñan a bajar la cabeza y decir que sí, a todo lo que dicen las autoridades, a aceptar sin reproche cada decisión, a quedarnos callados cuando algo no nos gusta, a escuchar todas las propuestas sin que la nuestra sea tomada en cuenta.

De algún modo, se dice que tenemos derecho a opinar y comentar, pero rápidamente nuestras palabras son menospreciadas, ya que lo que dice "El Comandante" es palabra de Dios. Dentro del mismo partido existen críticas constructivas y opiniones diferentes, pero estas importan poco, ya que nos enseñan a que todo lo que el gobierno dice es lo correcto, que cada decisión fue tomada de manera consciente y no da lugar a segundas opiniones.

Expresar individualidad ya es un peligro, ahora constituir organizaciones civiles es un riesgo total para cada miembro de esta. Todo en nuestro país pareciera tener un trasfondo político, todo es tildado con una bandera, a cada movimiento que se autodenomina civil, se le investiga rápidamente y de una manera sutil se le trata de desestabilizar, infiltrar miembros del partido es trabajo fácil. Para muchos dirigentes (de distritos) es importante mantener a raya cada nuevo movimiento "civil" y hasta en un punto se comienza a dar la iniciativa a estas organizaciones para que se unan al partido, de no ser así, se consideran hostiles y como organizaciones "de derecha".

El FSLN nos ha permitido ver como el pensar diferente y quejarse son situaciones que no se toleran. Ejemplo de ello, son las purgas, cuando alguien comienza a expresar su individualidad, cuando alguien dice no estoy de acuerdo, cuando alguien sugiere otra manera de hacer las cosas. Quizás, algunas no son notables como lo que paso con Xochilt Ocampo al votar en contra de la construcción del canal, también, existen otras "limpiezas" que se hacen de manera silenciosa a personas con cargos más pequeños, aunque esto es algo que no sale en los medios oficialistas.

Aquí se aprieta el gatillo con precaución, se elimina a los individuos, movimientos, organizaciones que no piensen igual que el "Comandante". Es triste saber esto, es triste ver la pantalla de humo que esta sobre casi toda la población. Lo dice alguien que trabajó para la juventud sandinista, poco a poco fui despertando y viendo como es un sistema totalitarista disfrazado de democracia, donde pensar diferente se ve como una amenaza. Lo más triste de todo sin duda es saber que mucha gente dentro de las filas del FSLN está totalmente ciega y sin duda no despertarán con facilidad y quizás algunos despertarán cuando ya sea muy tarde.

SEGUROS...

SÓLO EN NÚMERO 5

Por: Juan Carlos García

Son las cinco de la tarde en Managua, las paradas de buses están llenas, personas cruzan las calles sin ninguna precaución, las bocinas de los autos ensordecen a todos, unos salen de sus trabajos y corren por llegar a casa, mientras otros aprovechan este ajetreo para empezar su jornada de trabajo. ¿Sabés a qué me refiero verdad?

Guardar los celulares en los genitales, meter el dinero en las bolsas pequeñas de los pantalones y hasta en los zapatos, ponerse la mochila en la parte de adelante y sostenerla con firmeza... Son tan sólo algunas de las medidas extrañas, extremas, pero necesarias para sobrevivir en Managua, al menos si viajas en ruta, al menos si sos de esa millonada de personas que no tienen un auto y que deben arriesgarse a ser asaltados, heridos, golpeados y hasta manoseados en el transporte público de la capital.

Al pensar sobre seguridad ciudadana en Nicaragua, sólo se me vienen a la cabeza las múltiples situaciones de extrema inseguridad que he vivido. Así también, recuerdo las miles de anécdotas que algunos amigos y conocidos me han contado. No sé cómo puede decirse que Nicaragua es el país más seguro de Centroamérica, cuando los noticieros, en cada una de sus ediciones, están repletos de asaltos, robos, homicidios, asesinatos, femicidios y violaciones, por nombrar algunos de los sucesos más "repetitivos".

Yo he sido asaltado en las rutas, a las afueras de mi universidad, en las paradas de buses, en los puentes peatonales y hasta frente a mi casa. En cada una de estas situaciones, me indignan dos cosas: más que la pérdida de mis objetos personales y materiales, por un lado, la negligencia con que la Policía Nacional realiza el seguimiento e investigación (si es que se toman a la molestia de hacerlo), por otro, la falta de solidaridad de las personas que presencian los robos en las calles y no hacen nada por ayudar a las víctimas, que no tienen otra opción más que quedarse calladas, quietas para que el ladrón les haga el "favor" de no golpearlas, herirlas o matarlas.

Parece que la adversidad nos está cambiando y no es para bien. Hemos dejado de ser humanos, somos peor que animales, porque al menos los animales por curiosidad se acercan al que está herido sea para verlo, ayudarlo o siquiera morderlo para saber si está vivo.

Me parece que por encima de los números está la seguridad de un pueblo, de un pueblo que se crea esos números, pero que sobre todo se sienta parte de esos números. Porque, una cosa es lo que dicen las estadísticas y otra muy diferente es la realidad que millones de personas viven a diario.

La seguridad ciudadana no se mide en gráficos y no se hace en un escritorio. La seguridad ciudadana se mide en las calles, en los barrios, entre la gente más vulnerable y se hace monitoreando, vigilando, restituyendo derechos, pero también deberes. Y a todo aquel funcionario público que se aferra a la idea de que Nicaragua es el país más seguro de toda Centroamérica, lo reto a que viaje por una semana en ruta, que camine por las calles de Managua y se interne en los barrios... ¿Será que después de vivir eso se siga creyendo los numeritos de las estadísticas?



**¡La seguridad es un asunto...
de todos y todas!**

*Si vas por la calle no portés
objetos de valor.

*No utilicés tu celular mientras
vayas en las rutas.

*Evitá caminar por calles poco
transitadas.

